

Incorporación del Académico Profesor

Dr. Juan Martín Allende

Sesión del 18 de junio de 1975.

DISCURSO DE RECEPCION DEL DR. EGIDIO S. MAZZEI.

El Prof. Dr. Juan Martín Allende, que hoy se incorpora a esta Academia, es, por sus dimensiones médicas, morales e intelectuales, una figura consular y uno de los grandes maestros de la cirugía argentina, de la Universidad y de la ciudadanía, cuya obra ha trascendido hace mucho tiempo el ámbito nacional, para colocarlo en el plano internacional como médico, universitario, ciudadano y maestro auténtico, cuyas lecciones más elevadas las da con el ejemplo.

Nacido en Córdoba el 21 de agosto de 1895, en el seno de una familia tradicional, fue su padre un gran maestro de la cirugía, el Dr. Luis M. Allende, y su bisabuelo el Dr. José Norberto de Allende, Presidente del Ayuntamiento de Saldán en 1815 y Rector de la Universidad de Córdoba. Egresado en 1912 con el título de bachiller del Colegio Nacional de Monserrat, ingresó en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, en marzo de 1913, siendo discípulo de los anatomistas López Figueroa y Avelino Gutiérrez, graduándose de doctor en Medicina el 12 de marzo de 1920, con su Tesis sobre Apendicitis Crónica. Toda su vida profesional, ciudadana y docente, que fueron ejemplares, las cumplió en su provincia natal.

Casado con Doña María Angélica Goytía, colaboradora ejemplar y de exquisita sensibilidad y cultura, su hogar es trasunto de un estilo de vida auténticamente argentino, estilo que se prolonga en sus hijos, universitarios destacados.

Su labor docente se inició en 1926 en que se le designó Profesor Suplente. Desde 1935 hasta 1946 fue Profesor Titular de la renombrada 1ª Cátedra de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Córdoba, reemplazando al maestro Romgosa. El lema de su Cátedra —muy apropiado y cumplido— fue: "verdad en la Ciencia y conciencia en el arte"; hizo de ella un prestigioso y fecundo centro de formación clínico-

quirúrgica; al servicio de la misma puso toda su laboriosidad, su talento y su entusiasmo y también el ejemplo de su vida.

Múltiples distinciones en el exterior son testimonios eloquentes de la proyección internacional de su obra: Sociedad de Cirugía de Montevideo, Facultad de Biología y Medicina de la Universidad de Chile, Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Río, Colegio Brasileño de Cirujanos, American College of Surgeons, Sociedad de Urología de Río, Sociedad de Medicina y Cirugía de Río, Sociedad de Cirugía de La Paz, American College of Chest Diseases, etc.

El Prof. J. M. Allende es Profesor Honorario de la Fac. de Medicina de Córdoba. Miembro Titular de la Academia Nacional de Ciencias, Miembro Honorario de la Academia Nacional de Medicina, Miembro Titular de la Sociedad Internacional de Cirugía, Miembro Honorario de la Facultad de Medicina de Chile, de la Sociedad de Cirugía de Bolivia, Miembro Correspondiente de la Academia de Medicina de Sao Paulo, Miembro de Honor de la Sociedad de Cirugía de la Habana, de la Asociación Argentina de Cirugía, de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Río, del Colegio Brasileño de Cirujanos, de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Río.

Ha sido además Gobernador del American College of Surgeon, Presidente del 23º Congreso Argentino de Cirugía, Director de los Cursos de Cirugía de Postgraduados, Vice presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía, Presidente del Círculo Médico de Córdoba, Miembro Emérito de la Sociedad de Cirugía, Presidente Honorario del Capítulo Argentino del American College of Surgeons, Cirujano Maestro de la Sociedad Argentina de Cirujanos, etc.

Más de 70 trabajos importantes han enriquecido la bibliografía argentina. Su decanato de la Facultad de Medicina de Córdoba, desde 1957 a 1962, se caracterizó por el estímulo a la investigación, nuevos planes de estudio, defensa del internado obligatorio, el progreso de la biblioteca, la reestructuración de la Escuela de Auxiliares de Medicina y el perfeccionamiento de la Escuela de Graduados, la creación de los Departamentos de Radioisótopos y de Cardiología, del Instituto de Biología Celular, etc., todos ellos de gran alcance docente y asistencial.

Ha formado legión de discípulos destacados, muchos de ellos también profesores; es asimismo Caballero del Orden de la Salud Pública de Francia. Sus numerosos viajes al exterior le permitieron recorrer las clínicas quirúrgicas de Nueva York, Chicago, Baltimore, Filadelfia, París, Londres, Berlín, Munich, Zurich, Bolonia, Madrid.

Fué además, Jefe del Servicio del Hospital San Roque y

del Hospital Español, así como director de este último hasta 1957.

Ha agregado a su cultura médica una formación humanista relevante que han moldeado su carácter firme, su amor a la libertad y su modestia.

En 1962, al terminar su gestión como Decano de la Facultad de Medicina de Córdoba, el cuerpo docente de la Facultad, por intermedio del Profesor Luis Argüello Pitt, le ofreció un merecido homenaje en el que se destacó cuanto hizo en la 1ª Cátedra de Clínica Quirúrgica a su cargo, creando en ella un laboratorio de cirugía experimental, desarrollando una intensa y actualizada enseñanza para alumnos y graduados y preocupándose por la provisión de becas. Como lo recuerda Argüello Pitt, "en 1943 fue dejado cesante por el Gobierno Militar Provisional de la Nación por haber firmado un manifiesto en el que se pedía para el país democracia efectiva y solidaridad americana. Contestando al Interventor, Allende expresó que 'estimaba un honor haber sacrificado una alta posición por haberse solidarizado con una causa inspirada en el bien de la patria'".

Reincorporado en 1945 por un decreto de amnistía de carácter general (lo que aceptó respondiendo que "interpretaba la actitud del Poder Ejecutivo como rectificación de un acto que originó las más funestas convulsiones que hayan perturbado el orden en las universidades argentinas, constituyendo ese paso un desagravio a la cultura nacional afectada"), fue nuevamente declarado cesante en 1946 a raíz de haber presentado su renuncia por solidaridad con eminentes colegas arbitrariamente expulsados de la Universidad por el gobierno de la dictadura. Quedan para sus hijos y discípulos los párrafos finales de su renuncia, que dicen así: "Al abandonar mis tareas me retiro sin amargura ni rencor, confiando en que algún día se impondrá en nuestras universidades el respeto mutuo y la tolerancia y volveremos a vivir en paz y con libertad, sin lo que no es posible consagrarse con eficacia a las especulaciones de la ciencia o la docencia". Argüello Pitt llamó con justicia a Allende "El Decano del orden y del respeto".

Ha estado en Córdoba a la vanguardia de la cirugía. Realizó la primera toracoplastía por tuberculosis, la primera resección por bronquiectasia, la primera comisurotomía mitral, aportó una nueva técnica para el tratamiento de los quistes hidáticos pulmonares, etc.

Sus conferencias en las Universidades de Bruselas, México, Tulana (de Nueva Orleans) y Madrid llevaron al exterior la autorizada y madura opinión de la cirugía argentina.

Tuve ocasión de conocerlo y apreciarlo personalmente en 1937 en Río de Janeiro, con motivo de las Jornadas Médicas

Sudamericanas, cuya delegación argentina integramos; desde entonces he seguido su brillante carrera centrada en el amor de la familia, a la universidad, a la patria, a la profesión y a sus discípulos y alumnos, para actuar siempre como un gran maestro.

Tal es, a grandes rasgos, la figura del profesor Juan Martín Allende, llena de ponderación, laboriosidad y principios éticos, cuya vida y actuación tienen la serenidad y armonía de una obra clásica, y cuyas mejores lecciones las ha dado con el ejemplo.